

Article

El homenaje de Marcello Gentili a Vera Vigevani Jarach como paradigma de su legado ético y estético

ANTONELLA CANCELLIER

Università degli Studi di Padova

Resumen. La operación artística de Marcello Gentili, abogado de parte civil en el Proceso Cóndor en Roma, es extremadamente original ya en su propósito de recuperar un material de por sí efímero como las páginas de los diarios. Según una relación dialéctica de contraposición o analogía con los textos y las imágenes de la crónica, Marcello Gentili sobrepone e intreleza significados y significantes en la construcción de un mensaje ético y estético duradero donde la preocupación para los derechos humanos es el hilo conductor. Se analiza en particular la obra que Gentili dedica a Vera Vigevani Jarach y a su dual historia («Edith Stein. Un abbraccio dopo vent'anni di silenzi - Vera Vigevani e Marta Remedios Álvarez - "Il memoriale della Shoa di Milano apre le sue porte" - *Corriere della Sera*, 21-1-2014»). Al ir tejiendo una red intertextual de alusiones y citas como instrumento de una hermenéutica compleja y estratificada, a través de la imagen trazada con pasteles de Edith Stein, rompiendo barreras temáticas y espacio-temporales, el recorrido posiblemente cierre su círculo sobre aquel Río de la Plata de la imagen final de *Garage Olimpo*.

Palabras clave: Argentina, judíos, Edith Stein, Marcello Gentili, Vera Vigevani Jarach.

Abstract. L'operazione artistica di Marcello Gentili, avvocato di parte civile nel Processo Condor a Roma, è estremamente originale già nel proposito di recuperare un materiale di per sé effimero come le pagine dei quotidiani. Secondo una relazione dialettica di contrapposizione o di analogia con i testi e le immagini della cronaca, Marcello Gentili sovrappone e intreccia significati e significanti nella costruzione di un messaggio etico ed estetico duraturo dove la preoccupazione per i diritti umani è il filo conduttore. Si analizza in particolare l'opera che Gentili dedica a Vera Vigevani Jarach e alla sua duplice storia («Edith Stein. Un abbraccio dopo vent'anni di silenzi - Vera Vigevani e Marta Remedios Álvarez - "Il memoriale della Shoa di Milano apre le sue porte" - *Corriere della Sera*, 21-1-2014»). Nel tessere una rete intertestuale di allusioni e citazioni come strumento di un'ermeneutica complessa e stratificata, attraverso l'immagine tracciata con pastelli di Edith Stein, rompendo barriere tematiche e spazio-temporali, il percorso chiude probabilmente il cerchio su quel Rio de la Plata dell'immagine finale di *Garage Olimpo*.

Parole chiave: Argentina, ebrei, Edith Stein, Marcello Gentili, Vera Vigevani Jarach.

1. Nos dejó el 8 de febrero de este 2020 el abogado Marcello Gentili, a los 90 años en Milán. Nunca nos dejará, sin embargo, el ejemplo de su humanidad y de su incansable búsqueda de justicia¹.

Entre muchas cosas, Marcello Gentili, abogado del Plan Cóndor, representó, sin ninguna compensación económica, a los familiares de las víctimas de los desaparecidos italianos de las dictaduras en Argentina, Chile y Uruguay. Indagó sobre las fosas comunes, las torturas, los secuestros de los recién nacidos...

Pero, hubo otro '24 de marzo' en su larga e intensa vida de compromisos civiles y jurídicos: también representó a familiares de víctimas de la masacre de las Fosas Ardeatinas, la acción llevada a cabo el 24 de marzo de 1944 por las tropas de ocupación de la Alemania nazi en Roma donde fueron asesinados 335 civiles italianos, entre los cuales 75 judíos. Allí, en aquella ocasión, los nazis destruyeron a interos núcleos familiares hebreos y, de los 335 muertos que se contaron, el más joven (15 años) y el más anciano (74 años) pertenecían a la comunidad judía. Con el fin de obtener la extradición del capitán de las SS Erich Priebke, en mayo de 1994, Marcello Gentili se puso a completa disposición del proceso judicial y viajó con algunos familiares de las víctimas a Buenos Aires y Bariloche en Patagonia, donde nadie hacía demasiado caso a ese hombre que vivía retirado. El juicio, que empieza el 8 de mayo de 1996 en el Tribunal de Roma, se concluirá, después de cincuenta y cuatro años del hecho, el 8 de marzo de 1998, con la cadena perpetua para el responsable de la masacre.

Marcello Gentili fue protagonista de algunos de los más intensos y significativos juicios de la historia italiana: la bomba de Piazza Fontana en Milán, la muerte del anarquista Pinelli, la defensa de Adriano Sofri en el asesinato del comisario Calabresi, el arrepentimiento de Marco Barbone que mató al periodista del *Corriere* Walter Tobagi, el escándalo del vino con metanol que causó varias muertes y cambió la conciencia de las adulteraciones alimentarias. Y mucho más.

Para sobrevivir a tanto horror, el poder curativo y salvífico de la elaboración estética no reclamó sin embargo el arte por el arte. La actividad creadora de Marcello Gentili, extremadamente original, es otra faceta de su extraordinaria humanidad y de su profundo compromiso civil.

2. Martes 21 de enero de 2014. *Corriere della Sera*, el diario con mayor difusión en Italia².

En la página 34, se anuncia a toda página que el 26 y 27 de enero de 2014 «Il Memo-

¹ En espera de la publicación de este artículo, es justo agregar también el recuerdo de Víctor Bastera, recién fallecido en La Plata el 7 de noviembre de 2020 y presente en estas mismas páginas. Fue el hombre que logró fotografiar desde adentro el horror del Centro clandestino de la Escuela Mecánica de la Armada, rescatando con coraje imágenes de detenidos y represores que serían pruebas clave en la construcción de la verdad y la memoria.

² Con algunas variantes, traté el mismo tema que creo oportuno volver a proponer en esta sede: *Marcello Gentili: quando il diritto, l'arte, l'umanità si abbracciano*, en *Scritture migranti. Per Silvana Serafin* (Emilia Perassi, Susanna Regazzoni, Margherita Cannavacciuolo eds), Venezia, Edizioni Ca' Foscari, 2014, pp. 77-84 y *Ética ed estetica nell'opera artistica di Marcello Gentili. Un omaggio a Vera Vigevani Jarach, Madre de Plaza de Mayo*, en *Argentina 1976-1983. Immaginari italiani* (a cura di Camilla Cattarulla), Roma, Nova Delphi Libri, 2016, pp. 113-125, publicado también en español: *Ética y estética en la obra artística de Marcello Gentili. Un homenaje a Vera Vigevani Jarach, Madre de Plaza de Mayo*, en *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Argentina* (Emilia Perassi y Giulia Calabrese eds), Milano, Ledizioni, collana di/segni, 2017, pp. 55-62. Los entrecruzamientos de memorias compartidas y coparticipes están en la base de experiencias e imaginarios de los cuales se ha intentado dar cuenta en este trabajo.

riale della Shoah di Milano apre le sue porte»³, «Unico, tragico teatro delle deportazioni rimasto intatto in Europa»⁴. «Realizzato nei sotterranei della Stazione Centrale di Milano, da dove partirono i treni diretti ai campi di sterminio, il Memoriale è un luogo per ‘ricordarsi di ricordare’»⁵.

La ocasión es por supuesto la celebración del Día de la Memoria, el Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto, que fue instituido –como se sabe– el primero de noviembre de 2005 a raíz de la resolución 60/7 de la Asamblea General de las Naciones Unidas para conmemorar, por su poder evocador, el 27 de enero de 1945 cuando las tropas soviéticas del Ejército Rojo, en el curso de la ofensiva en dirección a Berlín, llegaron a la ciudad polaca de Auschwitz y abrieron los portones del campo de concentración y de exterminio, liberando a los pocos sobrevivientes y mostrando al mundo todo el horror del genocidio nazi.

Campea en la página la imagen del lateral de la Estación Central de Milán de la parte de Piazza Edmond J. Safra, 1 (antes Via Ferrante Aporti, 3). El área, que originariamente estaba destinada a la carga y descarga de los vagones de mercancías con acceso directo a Via Ferrante Aporti, ocupa dos pisos y una superficie de aproximadamente **7.000 metros cuadrados**. Caracterizada por el total respeto de la morfología original con el fin de mantener la identidad del sitio de deportación, surge en una zona de la Estación Central situada debajo de los andenes ferroviarios. Se trata de un sistema de espacios integrados en secuencia que trazan un recorrido temático hasta el ‘corazón’ del Memorial: el Andén 21, el ‘**andén con Destino Desconocido**’.

Entre 1943 y 1945, este fue el lugar donde centenares de deportados fueron cargados en vagones y transportados por medio de una plataforma móvil al piso de los andenes. Una vez colocados en el andén de salida, los vagones se enganchaban a los coches ferroviarios directos a los campos de concentración y exterminio (Auschwitz-Birkenau, Mauthausen, Bergen Belsen donde murió Anna Frank) o a los campos italianos de internamiento como los de Fòssoli, Bolzano y otros.

Es de allí, del Andén 21, de donde fue deportado –como se puede documentar también hoy en el ‘Muro de los Nombres’– Ettore Felice Camerino, capturado el 5 de diciembre de 1943 en aquella franja de confín entre Italia y Suiza, conducido antes a la prisión de Varese y luego, después de dos días, a la cárcel de San Vittore (Milán) de donde lo sacaron para cargarlo en uno de los vagones tristemente famosos el 30 de enero de 1944. Destino Auschwitz: allí lo mataron el 6 de febrero de 1944. Ettore Felice Camerino, que no había creído oportuno seguir a su familia a Buenos Aires para no dejar su trabajo de anticuario en Milán, el abuelo materno de Vera Vigevani Jarach, madre de Plaza de Mayo y, como todos sabemos, ícono de dos historias: dos historias y una sola memoria.

Alterando el orden de las páginas del *Corriere* del 21 de enero de 2014, colocando la página 34 a la izquierda y abriendo la hoja, aparece a la derecha la página 15, relativa a los asuntos exteriores («Esteri»), dedicada en su totalidad a la Argentina.

Un hilo ‘negro’ une las dos páginas.

Un breve anuncio, sin título pero con cierto relieve tipográfico, explica, en la página

³ «El Memorial de la Shoá de Milán abre sus puertas».

⁴ «Único, trágico teatro de las deportaciones que ha permanecido intacto en Europa».

⁵ «Realizado en los subterráneos de la Estación Central de Milán, de donde salieron los trenes hacia los campos de exterminio, el Memorial es un lugar para ‘acordarse de recordar’».

15, el proyecto del *Corriere della Sera* que Ferruccio De Bortoli, su director, ha querido e ideado: *Il rumore della memoria. Il viaggio di Vera dalla Shoah ai desaparecidos* (o sea, *El ruido de la memoria. El viaje de Vera desde la Shoá hasta los desaparecidos*). Se trata –así se explica– de «una web serie di Marco Bechis su Vera Vigevani Jarach, 85 anni, segnata da due tragedie del Novecento: ebrea italiana emigrata in Argentina ebbe un nonno ucciso ad Auschwitz e una figlia desaparecida. La storia sarà presto raccontata anche in un film»⁶.

La imagen de la ESMA (la tristemente famosa Escuela de Mecánica de la Armada) – la ‘pequeña Auschwitz argentina’ como la llamó el fiscal Francesco Caporale–, muy clara entre las columnas del diario, entabla una relación de inquietante especularidad con aquel flanco de la Estación Central de Milán que domina en la página a la izquierda también por el estilo arquitectónico, ecléctico, que caracteriza ambos edificios. Pero hay más: las breves descripciones que la enmarcan remiten a su estructura de cuatro pisos que «ospitava in una perversa commistione, sia gli alloggi dei militari, sia i luoghi di detenzione e il quartier generale dove si pianificavano i sequestri»⁷. Y detrás de la casa de los oficiales (el Casino de Oficiales), el patio de donde salían los camiones que llevaban al destino ignoto de los ‘vuelos de la muerte’. Una análoga ‘perversa conmistión’ tenía lugar en la Estación de Milán con los vagones repletos y directos hacia ‘destinos desconocidos’, confundidos en medio de la vida de una estación –y de una ciudad– que en la apariencia fluía normalmente.

Abajo, con una volanta lacónica pero que dice mucho, «L’Argentina e l’Italia», tiene espacio un titular («Il falsario di Gelli e i torturatori») ⁸ con un artículo que va acompañado por una fotografía de Víctor Bastera, «un oppositore del regime che lavorava per la Zecca di stato argentina come ‘operaio grafico’»⁹ y que, detenido en la ESMA, por su experiencia de tipógrafo fue obligado a trabajar en el área de documentación de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada y fue forzado a falsificar cuatro pasaportes para Lucio Gelli, el venerable maestro que en Buenos Aires era más famoso que en Italia.

Arriba, en posición central, y ocupando la mayor parte de la página, domina la imagen de Vera Vigevani junto a Marta Álvarez, las cabezas apoyadas una sobre la otra, y el artículo correspondiente de la corresponsal del *Corriere* en Buenos Aires. El título, «Un abbraccio dopo vent’anni di silenzi. Così Vera ha scoperto la verità sulla figlia»¹⁰, alude al encuentro que tuvieron las dos mujeres veinte años después de aquel terrible 25 de junio de 1976 cuando Franca desaparece a los 18 años. Vera Vigevani Jarach conoció la verdad sobre Franca solo entonces, veinte años después del secuestro, cuando una sobreviviente, Marta Álvarez, decidió develar su destino. Y de este modo, durante un largo abrazo, fue cómo supo de sus últimos días; le dijeron que «Mori dopo meno di un mese, drogata e

⁶ «una serie web de Marco Bechis sobre Vera Vigevani Jarach, 85 años, marcada por dos tragedias del siglo veinte: judía italiana emigrada a la Argentina, tuvo un abuelo asesinado en Auschwitz y una hija desaparecida. La historia se contará al poco tiempo también en una película». La película homónima, *Il rumore della memoria. Il viaggio di Vera dalla Shoah ai desaparecidos*, sale en 2015 y se vende junto al libro de Antonio Ferrari y Alessia Rastelli con textos de Ferruccio de Bortoli, Alessandra Coppola, Vera Vigevani Jarach y Marco Bechis.

⁷ «hospedaba en una perversa conmistión, sea los alojamientos de los militares, sea los lugares de detención y el cuartel general donde se planificaban los secuestros».

⁸ «El falsificador de Gelli y los torturadores».

⁹ «un opositor al régimen que trabajaba por la Casa de la Moneda argentina como ‘obrero gráfico’».

¹⁰ «Un abrazo después de veinte años de silencios. Cómo descubrió Vera la verdad sobre su hija».

gettata da un aereo nel Rio de la Plata»¹¹. Para Marta Álvarez era imposible contarle sin haber ajustado cuentas ante todo consigo misma. Y además «c'erano i sospetti –admitte–, l'ombra della collaborazione che pesava su chi si era salvato»¹². Y esto es lo que aparece en el diario.

3. Marcello Gentili, en tiempo real, cubre parcialmente de color la hoja, dejando descubierta gran parte de la página 15 [imagen 1]¹³. Como forma de respeto hacia Vera –me explicó el abogado Gentili–, el rasgo artístico de su intervención es más delicado que otras veces. De hecho, lo es con relación a diversas soluciones constructivas suyas que restituyen, en cambio, inesperadas anamorfosis e inusuales distonías. Encerrando entre dos trazos rojos las caras de las dos mujeres y jugando no ya con el contraste, como pasa en otras ocasiones, sino con una analogía –el sufrimiento de una madre, como él mismo me aclaró–, Marcello Gentili expresa el rostro de Edith Stein, discípula de Husserl, atea pero de origen judío, que abraza la fe católica y se hace monja carmelita con el nombre de sor Teresa Benedicta de la Cruz (uniendo así en uno solo, el nombre de los dos grandes místicos españoles)¹⁴. El dolor que provoca en su madre su elección es muy recurrente en los escritos de la religiosa a través de la imagen del llanto, tan cara al mundo barroco. Deportada del convento y muerta en las cámaras de gas de Auschwitz, canonizada en 1998 por Juan Pablo II en la Plaza San Pedro en Roma, ha inspirado la canción del milanés Juri Camisasca, *Il Carmelo di Echt*, famosa por la interpretación de Franco Battiato, gracias a la cual Edith Stein, su 'deseo de cielo' y sus 'vuelos insondables' nos resultan más familiares.

Habría que preguntarse, en cambio, si la inspiración de Marcello Gentili se fundamenta intertextualmente también en *La séptima morada* (con la espléndida banda sonora de Moni Ovadia), la película de 1995 dirigida por la húngara Márta Mészáros y ganadora de dos premios en el Festival de Venecia, que cuenta la vida de Edith Stein y que, naturalmente, toma el título de las *Moradas* de Santa Teresa de Ávila que orientaron, o mejor desencadenaron, su conversión. Son tantas las analogías que resultaría difícil no pensar en ello: aquel abrazo de Edith con su madre más allá de la séptima morada llena de luz, pero también aquellos umbrales colocados allí para simbolizar las etapas del camino del alma, que se cierran continuamente detrás de sus espaldas a través de desprendimientos y separaciones que hacen sufrir: la cámara a menudo se detiene, de hecho, en puertas y cancelas. Y la puerta, la del avión, que se abre sobre el Río de la Plata y que cierra, con el aria de *Alta in el cielo*, el *Garage Olimpo* de Marco Bechis, tampoco debía estar demasiado lejos en la mente de Marcello Gentili.

¹¹ «Murió después de menos de un mes, drogada y arrojada desde un avión al Río de la Plata».

¹² «había sospechas [...], la sombra de la colaboración que pesaba sobre quienes se salvaron».

¹³ *Edith Stein. Un abbraccio dopo vent'anni di silenzi - Vera Vigevani e Marta Remedios Álvarez - 'Il memoriale della Shoah di Milano apre le sue porte' - "Corriere della Sera", 21-1-2014.*

¹⁴ La obra fue expuesta por primera vez en Casalecchio di Reno (Bologna), en la *Casa per la Pace La Filanda* desde el 14 al 28 de febrero de 2014, en la exposición de Marcello Gentili *Vero su falso. Mostra di disegni su quotidiani* inaugurada por Vera Vigevani Jarach. Estuvo presente también en la amplia exposición *Marcello Gentili. Il silenzio sopra le parole* que organicé en Padua (*Palazzo Moroni, Cortile Pensile*, 24 de octubre – 30 de noviembre de 2014) en ocasión del Coloquio *Lingue, linguaggi e politica* (Dipartimento di Scienze Politiche, Giuridiche e Studi Internazionali). También inaugurada por Vera Vigevani Jarach y con la presencia de Marcello Gentili.

4. Entretejando referencias y citas como instrumentos de una *hermenéutica* por analogía, el dibujo de Edith Stein se superpone a títulos, textos e imágenes sin que ello afecte la transparencia que permite ver lo que hay debajo, ya que la cara de Vera Vigevani Jarach, enmarcada por ese pañuelo blanco, sale a la superficie y se impone hasta llegar a ser el elemento aglutinante de las dos páginas del *Corriere* del 21 de enero de 2014 y a ser el centro de las dos historias que allí se ‘cuentan’. En un contraste transparente, en cambio, se basan las hojas del *Corriere* del 29 de abril de 2006 donde está representada la Hannah Arendt que Marcello Gentili facilitó para la portada de *Donne ai tempi dell'oscurità. Voci di detenute politiche nell'Argentina della dittatura militare* (Torino, Edizioni SEB27, 2009), el libro testimonial de Norma Berti, víctima de otro éxodo, más reciente: aquel exilio de tantos jóvenes obligados a dejar su país. No obstante el énfasis de la común referencia al gesto de la mano sobre la que se apoyan los rostros de las dos mujeres aunque sea con diferentes técnicas hermenéuticas, la imagen de la filósofa –nuevamente una judía– que ha interpretado los totalitarismos del siglo veinte y ha sabido dar forma, la de un hongo, al mal y a su banalidad, se superpone pero en oposición a la de la pálida modelo, testimonio para la publicidad de las joyas de Pasquale Bruni; ella, Hannah Arendt, testimonio al contrario de quien ha sido despojado de todo. Y también de sus derechos civiles [imagen 2]¹⁵.

5. La operación de Marcello Gentili es sumamente interesante y original. También lo es su propósito –sostenible– ‘de reciclar un material por excelencia efímero como las páginas de los diarios’¹⁶.

La intervención artística está realizada a brevísima distancia de la crónica que la inspira como para salvar las escorias dándoles categoría ética y estética duradera. La precariedad del diario –que por definición representa la impermanencia, lo perecedero y lo que no es transitorio ni mercantizable–, según una relación dialéctica de consciente contraposición o analogía con los textos y las imágenes de abajo, se entrelaza con significados y significantes en la construcción misma, hibridada, de las figuras e ideas. Allí, donde la palabra no llega, llega el pastel de cera de Marcello Gentili, deflagante en el gesto ético y político del dolor, para hacernos recordar en la transfiguración artística sin comentarios las masacres de Kabul, Bagdad, Sarajevo, el atentado en el mercado de Jerusalén, las torturas en la cárcel de Abu Ghraib, la ejecución de Saddam Hussein, los jóvenes asesinados en un campo de fútbol en Argel, los cuerpos sin vida de los niños del exterminio de Beslan¹⁷. Una aproximación irresoluble al horror en el que son mujeres la mayoría de los sujetos dibujados para fijar así su indeleble existencia.

6. Marcello Gentili, abogado penalista milanés, nació en 1929. Las leyes raciales, que Mussolini leyó por primera vez en 1938 desde el balcón del ayuntamiento de Trieste, lo sorprendieron cuando era niño. Bisnieto del rabino Gioacchino Ravà, fue bautizado ese mismo año, antedatando incluso la fecha del bautizo gracias a la colaboración de un sacerdote católico,

¹⁵ Hannah Arendt. Pasquale Bruni - *Corriere della Sera*, 29-4-2006. Publicada también en el catálogo al cuidado de Jorge Ithurburu, *Marcello Gentili. Il silenzio sopra le parole (disegni sui giornali)*, Roma, 24marzo Onlus, 2013.

¹⁶ Cfr. Gian Alberto Dell'Acqua en el folleto de la invitación a la inauguración de la exposición *Il tempo al femminile. Disegni sui giornali di Marcello Gentili*, Milano, Spazio Guicciardini, 30 de junio de 2009.

¹⁷ Véanse las imágenes en el catálogo al cuidado de Jorge Ithurburu, *Marcello Gentili. Il silenzio sopra le parole (disegni sui giornali)*, Roma, 24marzo Onlus, 2013.

lo que lo salvó de esas leyes inicuas, mientras que su padre fue obligado a refugiarse en Suiza, y le evitó la expulsión de la escuela como le pasó a su coetánea Vera Vigevani. Alistado en el movimiento antifascista *Giustizia e libertà*, con tan solo quince años participa en su ciudad, con uniforme de camuflaje y fusil, en la insurrección del 25 de abril de 1945.

Su nombre, como se ha dicho, ha marcado algunos de los más intensos procesos de la historia italiana e internacional: el juicio por la muerte del anarquista Pinelli y por la bomba de Piazza Fontana en Milán; aquel en defensa de Adriano Sofri, acusado de ser el instigador del asesinato del comisario Calabresi; aquellos por la masacre de las Fosas Ardeatinas por los cuales, y con el fin de obtener la extradición del capitán de las SS Erich Priebke, en mayo de 1994, se puso a completa disposición y viajó con Giulia Spizzichino y algunos otros familiares de las víctimas a Buenos Aires y Bariloche, donde nadie hacía demasiado caso a ese hombre que vivía retirado. El juicio, que empieza el 8 de mayo de 1996 en el Tribunal de Roma, se concluirá, después de cincuenta y cuatro años del hecho (el 8 de marzo de 1998), con la cadena perpetua para el responsable de la masacre.

Tuvo además un papel fundamental en el arrepentimiento de Marco Barbone, el antiguo extremista de izquierda que mató al periodista del *Corriere* Walter Tobagi, y fue también determinante en los procesos por las adulteraciones del vino con metanol que causó varias muertes.

Como es sabido, se ofreció para defender gratuitamente a los familiares de los desaparecidos italianos y, en 1988, una denuncia que presentó dio lugar a una comunicación judicial de la magistratura italiana a cargo de Videla y cuatro altos oficiales argentinos, así permitiendo que las víctimas de la dictadura argentina obtuviesen justicia en Italia. En 2000 consiguió que se condenaran a dos generales y cinco oficiales argentinos; otros cinco, responsables de la ESMA, fueron condenados en 2007. Sentencias confirmadas, todas, en apelación y por casación. Los procesos por los desaparecidos lo comprometieron hasta 2009. A continuación, se ocupó de la defensa por la desaparición del sacerdote ítalo-chileno Omar Venturelli y del Cóndor, cuyas audiencias fueron desarrollándose en Roma –a favor de víctimas argentinas, chilenas y uruguayas secuestradas en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay–, a partir de 2015 y llevaron –el 17 de enero de 2017– a una sentencia condenatoria de cadena perpetua para ocho exmilitares, pero con la absolución de otros diecinueve; sentencia que provocó reacciones de indignación por ser considerada demasiado benigna. Se anunciaron recursos de apelación para la ampliación de condenas. El 8 de julio de 2019 la *Corte di Assise* condenó a prisión perpetua a 24 militares (18 de los cuales habían sido absueltos en primera instancia) por el homicidio agravado de 38 ítalo-uruguayos, ítalo-chilenos e ítalo-argentinos. Los fundamentos de la sentencia se dieron a conocer el 27 de diciembre 2019. El proceso, de gran valor histórico con respecto a esos regímenes de los Países del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay Perú y Uruguay) que como es sabido se unieron en los años Setenta en una operación de terror llamada Plan Cóndor, por un lado tiene el fin de reconstruir los hechos enfocando las responsabilidades individuales de los acusados y por el otro se propone representar un fuerte gesto simbólico también para las generaciones futuras.

En 2010, Marcello Gentili obtuvo un reconocimiento por parte de la Delegación de las Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) y fue condecorado por el gobierno argentino con la distinción de la Orden de Mayo, por la generosidad y el compromiso en la asistencia de las familias de los desaparecidos y por su lucha contra la impunidad.

Su presencia en los tribunales hizo que los abogados más jóvenes se sintieran menos solos, a menudo me dice Andrea Speranzoni, penalista con él en el Proceso Cóndor y defensor de numerosas partes civiles también en los principales juicios por crímenes nazifascistas instruidos después del descubrimiento del llamado ‘armario de la vergüenza’, el archivo secreto relativo a los crímenes de guerra cometidos por las tropas nazifascistas en el territorio italiano durante la segunda guerra mundial, entre 1943 y 1945.

Bibliografía

- Berti Norma Victoria, *Donne ai tempi dell'oscurità. Voci di detenute politiche nell'Argentina della dittatura militare*, Torino, Edizioni SEB27, 2009.
- Cancellier Antonella, *Marcello Gentili: quando il diritto, l'arte, l'umanità si abbracciano*, en *Scritture migranti. Per Silvana Serafin* (Emilia Perassi, Susanna Regazzoni, Margherita Cannavacciuolo eds.), Venezia, Edizioni Ca' Foscari, 2014.
- _____, *Etica ed estetica nell'opera artistica di Marcello Gentili. Un omaggio a Vera Vige-vani Jarach, Madre de Plaza de Mayo*, en *Argentina 1976-1983. Immaginari italiani* (a cura di Camilla Cattarulla), Roma, Nova Delphi Libri, 2016.
- _____, *Ética y estética en la obra artística de Marcello Gentili. Un homenaje a Vera Vige-vani Jarach, Madre de Plaza de Mayo*, en *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Argentina* (Emilia Perassi y Giulia Calabrese eds.), Milano, Ledizioni, collana di/segni, 2017.
- Dell'Acqua Gian Alberto, *Il tempo al femminile. Disegni sui giornali di Marcello Gentili*, folleto de la invitación a la inauguración de la exposición (Milano, Spazio Guicciardini, 30 de junio de 2009).
- Ithurburu Jorge (a cura di), *Marcello Gentili. Il silenzio sopra le parole (disegni sui giornali)*, Roma, 24marzo Onlus, 2013 (catálogo).

Imagen 1. Edith Stein. Un abrazo dopo vent'anni di silenzi - Vera Vigevani e Marta Remedios Álvarez – 'Il memoriale della Shoah di Milano apre le sue porte' – «Corriere della Sera», 21-1-2014.



Imagen 2. Annah Arendt. Pasquale Bruni – «Corriere della Sera», 29-4-2006.

